

Práctica 8: Van Dijk

Fragmentos extraídos u obtenidos VAN DIJK, TEUN A., “EL RACISMO Y LA PRENSA EN ESPAÑA” EN BAÑON HERNANDEZ, ANTONIO MIGUEL, DISCURSO PERIODÍSTICO Y PROCESOS MIGRATORIOS, GAKOA LIBURUAK, DONOSTIA, 2007, PP. 27-80.

“Si asumimos que el racismo no es algo innato a la persona, sino adquirido, podríamos decir que ese aprendizaje se realiza durante las prácticas sociales que mayor impacto tienen en la gente, es decir, los discursos sociales, entre los que merecería destacar por su relevancia los discursos políticos y los discursos de los medios de comunicación, sin olvidar por cierto las conversaciones cotidianas que se derivan de tales discursos. De hecho, en buena parte de los países europeos occidentales, son muchos los ciudadanos 'blancos' que apenas tienen experiencias directas y cotidianas con minorías étnicas o con inmigrantes, siendo los medios y todos aquellos que tienen acceso a ellos quienes constituyen su principal fuente de información y también quienes conforman de una u otra forma las opiniones que se generan a partir de esa información.' Este argumento se basa en una teoría empíricamente bien demostrada, según la cual el racismo europeo se define como un sistema de abuso de poder social, de dominación ejercida por una mayoría étnica europea (y 'blanca') sobre minorías étnicas no europeas.”

“En otras palabras, los medios de comunicación juegan un papel fundamental en el tratamiento de asuntos étnicos, y lo hacen promoviendo tanto los prejuicios como, indirectamente, las prácticas sociales discriminatorias, basadas en las creencias negativas que se tienen sobre esos 'Otros'.”

“Esta polarización aparece representada en todos los niveles del discurso de los medios. En el caso específico de la prensa, por ejemplo, esto significa que las historias negativas sobre Ellos serán más frecuentes y más extensas, ocuparán lugares más relevantes del periódico (la primera página, por ejemplo), y, además, se llevarán los titulares más grandes. Al margen de estos sesgos en la presentación (sesgos que incluyen por supuesto aspectos visuales),

también se observan, con similares intenciones, procedimientos de carácter sintáctico, como el uso de frases activas para potenciar Sus acciones negativas y Sus responsabilidades, o de frases pasivas y nominalizaciones (como 'discriminación', por ejemplo) para ocultar justamente Nuestras responsabilidades en actuaciones negativas contra miembros del exogrupo (discriminación, racismo, violencia, etc.).”

“La semántica local del discurso racista se manifiesta en las noticias, en los editoriales y en los artículos de opinión a través de sentidos más o menos sutiles, tales como la descripción negativa de los Otros, el uso de expresiones vagas de nuestras características negativas, y, por supuesto, la frecuente utilización también de presuposiciones y otras implicaciones de carácter negativo que afirman indirectamente cosas que con dificultad podrían decirse de forma explícita en relación al exogrupo.”

“España y la prensa española no se escapan, desafortunadamente, del panorama expuesto con anterioridad a propósito de la prensa europea en general. Sería extraño, por lo demás, que no fuese así.' Ahora bien, la prensa española también tiene una serie de particularidades que la distinguen del resto de Europa. En primer lugar, no hay, propiamente hablando, una prensa de tabloides de ultraderecha tal y como podemos observar en el Reino Unido, en Alemania, en Dinamarca, etc.; muy al contrario, son muchos los diarios que podrían definirse como inscritos en el ámbito de la llamada 'prensa de calidad'. En segundo lugar, la historia de la prensa española debería ser analizada a la luz de la lucha contra el franquismo, lo que le proporcionó una fuerte tradición democrática desde los primeros años de la década de los 70. Dicho de otra forma, el fascismo y, de manera más general, la ultraderecha quedaron en España fuera de lo que se podría llamar el consenso, especialmente para las élites simbólicas. Frente a lo que sucede en el resto de Europa, pues, en España no hay partidos ni publicaciones abiertamente racistas.”

“Si analizásemos la cobertura informativa de Evo Morales y de las elecciones bolivianas, comprobaríamos que, obviamente, el uso retrógrado de términos como 'indio' no se limita sólo a un único periodista. El Defensor (de El País) afirma en su artículo que 'indígena' es la palabra preferida del periódico pero, al mismo tiempo, encontramos 16 apariciones del término 'indio'. La misma editorial de El País del 5 de enero de 2006 habla de nuevo de «el primer indio elegido presidente», por lo que podemos deducir que tales preferencias no son muy estables que digamos. De hecho, sólo hay meras 'preferencias' y no reglas básicas en tomo a estos temas. Algunos días más tarde, M.Á. Bastenier, informando desde varios países latinoamericanos en fechas próximas a las elección de Morales, también habla de «indio aymara» en su columna del 9 de enero de 2006 y también de «otro indio» en referencia a Ollanta Humala en Perú —dentro del contexto de evaluación negativa de los presidentes 'populistas' en Latinoamérica. El 21 de diciembre también leemos sobre Morales: «El primer indio después de Benito Juárez» e incluso «mestizo de indio» cuando se hace referencia en el mismo artículo a Lucio Gutiérrez de Ecuador.

El País es consistente, aparentemente, con esta línea discursiva puesto que en otra editorial se refiere a Morales como «el líder indio Evo Morales» y utiliza el verbo «catapultar» marcado en este caso por connotaciones negativas. Igual sucedía con otros reporteros

desplazados a la zona (Mabel Azcuí, 11-12-05) e incluso en un titular: Evo Morales, indio rebelde (17/12/05). El escritor Vargas Llosa, en su columna contra los regímenes populistas del 15 de enero, no se muestra menos insensible desde el punto de vista sociopolítico cuando usa en varias ocasiones también la palabra 'indio'. En suma, El País no parece cuidar mucho si las personas y los pueblos indígenas son descritos de la manera en la que ellos prefieren. De hecho, imagina que alguien podría acusarles de ser políticamente (demasiado) correctos.”

“La negación del racismo (de los medios) ha quedado claramente demostrada en el tratamiento dado, también por El País, al asunto de las viñetas danesas en las que se retrataba a Mahoma. Cuando observamos la cobertura dada a la supuesta amenaza hacia los intereses (libertad) de la propia prensa, es cuando también vemos especialmente la manera en la que la prensa representa los eventos étnicos. Esto es, la ponderación de todo lo positivo de 'nuestros' valores democráticos europeos y de 'nuestras' ideologías, en tanto que se niega o se ignora nuestro racismo y nuestra xenofobia; y la intensificación y generalización de la su violencia, su intolerancia, su atraso, etc., como si todos los musulmanes fuesen fanáticos fundamentalistas. Los temas, los topoi, la selección del léxico, la retórica utilizada, la argumentación, etc. contribuyen sistemáticamente a ofrecer una imagen sesgada que favorece este tipo de polarización elitista, profunda e ideológicamente edificada, entre Nosotros, Europa y Occidente, por un lado, y Ellos, musulmanes y árabes en (Medio) Oriente, por otro.”

Preguntas para el Comentario del Texto

- 1.-Indique los datos biográficos más importantes del autor. Explique su relevancia intelectual.**
- 2.- Discuta críticamente la definición de racismo de Van Dijk.**
- 3.- ¿Cómo afectan las representaciones sociales como estereotipos y prejuicios al racismo?**
- 4.- ¿Cuál es el papel de la prensa? Poner ejemplos**
- 4.- El artículo distingue entre el racismo "virulento" del Front National y el racismo cotidiano de las élites. El segundo se oculta en los medios de comunicación. Discuta críticamente este planteamiento**

5.- ¿Crees que está justificada una política de representación por cuota de las minorías en las redacciones? Argumenta a favor y en contra